

Con todo este libro tiene un innegable encanto, pues ofrece en sus páginas el placer de asistir a episodios lejanos y a la presentación de sucesos y hombres que tuvieron larga y fecunda actuación en la vida política y literaria de Chile, desde don Diego Barros Arana a doña Inés Echeverría de Larraín. Centenares de figuras se alzan en estos capítulos animados por la pluma familiar y tranquila de la narradora. Así vemos surgir la infancia lejana, la casa del abuelo, el Incendio de la Compañía, la guerra contra el Perú y Bolivia, la vida social de aquellos años, el gran mundo, la tertulia famosa de su casa, las actividades literarias, episodios de la revolución del 91 y en fin, multitud de recuerdos e impresiones de la vida chilena que la autora ha sabido anotar y comentar dándole un aroma agradable y penetrante. El libro de doña Martina Barros de Orrego, entra a completar la lista de libros de memorias que se han escrito y que de un modo tan vivo sirven para rehacer y reconstruir períodos muy interesantes de la vida chilena. Entre otros podemos citar los *Recuerdos de treinta años* de Zapio-la: las *Memorias de Subercaseaux*, *Viaje de destierro* de Vicente Grez: *Del presente y del pasado*, de Eduardo Balmaceda: *El año del Centenario*, de Morla Linch, etc.

#### Sobre la novela chilena

<https://doi.org/10.29393/At203-19SNRA10019>

En el Salón de la Universidad de Chile, leyó su conferencia sobre las novelas que no se han escrito en Chile, el escritor Domingo Melfi. Una numerosa concurrencia siguió atentamente el desarrollo de esta conferencia en la que el autor hizo observaciones acerca de los episodios chilenos históricos cargados de dramaticidad que no han sido novelados y expresó su esperanza de que los novelistas chilenos, por lo menos los que poseen el gusto por el pasado, dediquen su esfuerzo a la reconstrucción e interpretación artística de esos períodos.